

Medicamentos y seguridad



Ilustradora:

María Reyes Guijarro

Coordinan:

Leticia Cardenal Salazar
Antonio Martín Román
Miguel Dueñas Jiménez
Silvia Centelles Campillo
Teresa Pintor García
Lola Ramírez Álvarez

Edita:

CEAPA

Puerta del Sol, 4 - 6º A
28013 MADRID

Primera edición:

Junio de 2018

Maquetación:

IO Sistemas de Comunicación

Imprime:

IO Sistemas de Comunicación

Enrique Granados, 24
28523 MADRID

JUNTA DIRECTIVA DE CEAPA:

Leticia Cardenal Salazar, Antonio Martín Román, Silvia Centelles Campillo, Miguel Dueñas Jiménez, Miguel Vera Sibajas, Flor Miguel Gamarra, Clara Díaz Alonso, M^a Carmen Padilla Darías, José Manuel Torre Calderón, Adelaida Martín Casanova, Luisa M^a Capellán Romero, M^a Luisa Oliva Naranjo, Mustafa Mohamed Mustafa, José Luis Casado Delgado, José Antonio Álvarez Caride, Camilo Jené Perea, José Luis Villena Higuera, Francisco Cantero Dengra, Santiago Álvarez Folgueras, Javier López Hernández y Màrius José Fullana i Alfonso.

Medicamentos y seguridad

Dar medicamentos a menores de edad de forma segura es muy importante. Muchos padres y madres se sienten presionados cuando su hijo o hija necesita ciertos medicamentos y saben que el hecho de darle demasiada cantidad o una cantidad insuficiente le podría provocar graves efectos secundarios.

Utilizar los medicamentos de forma segura significa saber cuándo son necesarios y cuándo no lo son.

En muchos casos, los tratamientos sin medicación son la mejor opción para una recuperación rápida, sobre todo en los casos de gripe o de resfriado común. Descansar lo suficiente permite que el cuerpo se recupere, y beber líquidos en abundancia (como agua, zumo y caldo) ayuda a evitar la deshidratación, provocada por la pérdida de fluidos corporales a través de los vómitos, la diarrea, el sudor y las secreciones nasales.



Si su hijo o hija sufre de congestión nasal y nariz tapada, las gotas de solución salina (agua salada) pueden diluir sus secreciones nasales. Un humidificador de vapor frío o un vaporizador de aire tibio puede mantener la humedad del aire en interiores, ayudando a aliviar la congestión nasal. De todos modos, si utiliza un humidificador o un vaporizador, asegúrese de limpiarlo y secarlo cada día para impedir que se desarrollen bacterias y se forme moho.

Cuando dé medicamentos, necesitará saber:

- El nombre del medicamento y para qué se utiliza.
- Qué cantidad de medicamento, con qué frecuencia y durante cuánto tiempo se debe tomar.

- Cómo se debe administrar el medicamento (si se toma por boca; se inhala o aspira etc.).
- Cualquier indicación especial, como si el medicamento se debe tomar con o sin alimentos.
- Cómo deberá almacenarse el medicamento.
- Durante cuánto tiempo se puede guardar el medicamento.
- Efectos secundarios más frecuentes o reacciones al medicamento.
- Interacciones con otros medicamentos que esté tomando su hijo.
- Los antibióticos se deben tomar hasta completar el tratamiento prescrito por el médico.

Normas básicas de seguridad para utilizar los medicamentos de una forma segura en menores:

- No intente diagnosticar usted mismo el problema.
- Consulte siempre a su médico si no está seguro de si los síntomas requieren medicación.
- No utilice nunca medicamentos que hayan sobrado de tratamientos previos. Por ejemplo, los farmacéuticos a veces venden una mayor cantidad de jarabe de la necesaria por si se producen derrames u otros tipos de pérdidas. Si sobra jarabe después de que su hijo complete el tratamiento, deshágase de las sobras, en los sitios habilitados para ello

en las farmacias. Si se tratara de un medicamento que se toma según sea necesario, fíjese en la fecha de caducidad para asegurarse de no administrar un medicamento caducado.

- Nunca dé medicamentos que hayan sido recetados para otra persona, se trate de un adulto o de un menor. Aunque ambas personas tengan la misma enfermedad, podrían necesitar medicamentos diferentes con dosis e indicaciones diferentes.
- Nunca dé un medicamento que sea exclusivo para adultos.
- No dé dos tipos de medicamentos diferentes que contengan los mismos ingredientes.



Cómo administrar los medicamentos a niños:

- Lea todas las instrucciones. Tanto los medicamentos de venta sin receta médica como los de venta con receta suelen disponer de prospectos impresos sobre sus efectos secundarios, junto con instrucciones sobre cómo tomar el medicamento. Asegúrese de leer toda la información detenidamente antes de empezar la administración y llame al médico o al farmacéutico si tiene dudas.
- ¿Con o sin alimentos? Todos los medicamentos recetados se venden con etiquetas o instrucciones sobre cómo se deben tomar. Por ejemplo, "tomar con alimentos o con leche" significa que el medicamento puede causar molestias en un estómago vacío o que los alimentos pueden mejorar su absorción. En tal caso, debería tomar un tentempié o comer justo antes o después de tomar el medicamento.
- Otra instrucción habitual es la de "tomar el medicamento con el estómago vacío", en cuyo caso debería tomar el medicamento una hora antes o dos horas después de comer, porque la comida podría impedir que el medicamento funcionara bien o podría retrasar o reducir su absorción. Algunos medicamentos interactúan con ciertos alimentos o nutrientes, como los productos lácteos, de modo que asegúrese de comprobarlo antes en la etiqueta o el prospecto.
- La dosis correcta. Administrar la dosis correcta es importante porque la mayoría de los medicamentos se deben tomar en cierta cantidad y a ciertas horas para que hagan efecto. La dosis estará escrita en la etiqueta del medicamento recetado o, en los medicamentos de venta sin receta médica, deberá estar impresa en el prospecto del medicamento, la caja o la etiqueta del producto.



Precauciones:

- Nunca intente convencer a un/a menor que se niega a tomar un medicamento diciéndole que es una golosina. Esta táctica puede resultar contraproducente: un niño puede tomar una sobredosis peligrosa de medicamento al ingerir, por error, algo que él cree que es una golosina. En lugar de eso, explíquele que el medicamento va a hacer que se encuentre mejor, pero que nunca lo puede tomar sin la supervisión de un adulto.

Efectos secundarios:

- Después de dar una dosis de medicamento, esté pendiente de posibles efectos secundarios o reacciones alérgicas. Es posible que el farmacéutico o el fabricante del medicamento le avise sobre efectos secundarios específicos, como la somnolencia o la hiperactividad.
- Si presenta efectos secundarios, como una erupción en la piel, urticaria, vómitos o diarrea, póngase en contacto con su médico o farmacéutico. La penicilina y otros antibióticos se encuentran entre los fármacos recetados que causan más reacciones alérgicas.
- Si desarrolla resuello, respiración sibilante, problemas para respirar o dificultad para tragar después de tomar un medicamento, pida ayuda médica de inmediato. Podrían ser síntomas de una seria reacción alérgica grave que requiere tratamiento urgente.



Administración de medicamentos en la escuela

La administración de medicamento en el centro escolar quizá sea la única forma de permitir que el alumno/a que no esté gravemente enfermo pueda asistir al colegio.

Los centros deben tener normas y procedimientos respecto a la administración de medicamentos a los alumnos/as.



Si un niño o niña necesita medicamento durante las horas de la escuela, es importante tener presente:

- No se deben administrar nuevos medicamentos por primera vez en la escuela. Por precaución, se debe supervisar la primera dosis de un medicamento nuevo.
- Todos los medicamentos deben ser llevados por un adulto a la escuela y entregados a otro adulto. Especificando claramente en el envase el nombre del menor, dosis y hora de administración.
- El menor no debe tener en su poder medicamentos durante las horas de la escuela, a no ser que los padres o madres, el médico y la dirección de la escuela crean que es necesario para que tenga un acceso inmediato a un medicamento de emergencia.
- La familia del alumno/a debe informar al centro docente sobre las patologías que padece.
- El docente debe prestar los primeros auxilios básicos que no comprometan la salud del alumno/a y que no requieran de una formación o preparación distinta de la conocida por cualquier otro ciudadano.



Financiado por:



CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ASOCIACIONES DE PADRES Y MADRES DEL ALUMNADO
Puerta del Sol, 4 | 6º A | 28013 MADRID | Teléfono 91 701 47 10 | Fax 91 521 73 92
ceapa@ceapa.es | www.ceapa.es